

UNA CASA DONDE EL TIEMPO SE DETIENE

Casa en Moreira del arquitecto Paulo H. Durao

PUBLICADO EN

Poetica Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2014

UNA CASA DONDE EL TIEMPO SE DETIENE

Casa en Moreira del arquitecto Paulo H. Durao

La casa que Paulo H. Durao ha levantado en Moreira es muy hermosa. Tan hermosa que el tiempo se detiene allí, en ella.

Heidegger escribe que para Aristóteles ser significa presencia, presente. Y cómo a la luz de este concepto de ser, el futuro es el no-ser-todavía, mientras que el pasado es el no-ser-más.

Pues esta casa radical en Moreira de Paulo H. Durao, es una casa del presente, del pasado y del futuro. Una casa fuera del tiempo, por encima del tiempo, capaz de detener el tiempo. Tan radicalmente hermosa es.

Hay casas, hay obras que pasan a la historia inmediata de los arquitectos por su carácter espectacular. Tanto espectáculo despliegan, que el paso del tiempo implacable hace que queden pronto obsoletas. Fuegos fatuos, flor de un día.

Al contrario, otras casas, otras obras, pasan a la Historia de la Arquitectura por su rigor y su profundidad, por su verdad y su belleza. El tiempo pasa a su favor y permanecen en la memoria de los hombres. Como esta casa en Moreira.

MECANISMOS DE SUSTRACCIÓN

La casa, misteriosa y hermética, aparece ante nosotros como un impresionante cajón cerrado de hormigón armado. Se diría que hubiera puesto en práctica los consejos de Berthold Lubetkin, el gran arquitecto ruso que, al final de su vida, decía que él no había hecho más que como cajas de zapatos de hormigón.

En esa caja Paulo H. Durao, con gran sabiduría, ha excavado las sajaduras precisas para que entre la luz de tal manera que el espacio dentro queda muy bien tensado. Desde la sustracción en la esquina noreste para crear la entrada, hasta las dos hendiduras, como patios, en la fachada este.

Y una vez abiertas las vías por las que la luz llega y atraviesa el instrumento arquitectónico, el arquitecto busca y encuentra los mecanismos para que esta luz haga sonar los espacios interiores de esa caja, como si de un instrumento musical se tratara. Y cuando la luz llega, la caja se convierte en una boîte a miracles, como nos proponía Le Corbusier.

MECANISMOS DE AFINACIÓN

El arquitecto ha practicado aquí ejercicios de proporción y desproporción, conjugando espacios horizontales comprimidos con espacios verticales en doble altura que, atravesados convenientemente por la luz, producen eficaces efectos espaciales de diagonalidad.

SERVIDORES, SERVIDOS

La planta, canónica, es impecable. La banda de elementos servidores a un costado, atrás, deja libres los espacios servidos más amplios, al otro costado, abiertos al jardín a través de las sajaduras, los patios, abiertos en la caja. La casa, está tan bien proporcionada, que siendo pequeña parece grande.

PROLOGÓMENOS

Esta es la tercera casa que tras la de Pedrogao y la de Liteiros, ha construido Paulo H. Durao. Y siendo las dos anteriores espléndidas, ésta es quizás la más radical: una obra madura, maestra, que prueba la calidad del arquitecto y que resume muy bien las ideas de su autor acerca de la Arquitectura. Una casa que quiere, y lo consigue, detener el tiempo.

TIEMPO

El autor, Paulo H. Durao, está a punto de leer su Tesis Doctoral sobre el Tiempo en la Arquitectura, en la UPM de Madrid donde durante varios años ha sido profesor en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Y esta casa podría leerse como una consecuencia lógica de esa Tesis Doctoral. Como la materialización de muchos de los temas que allí se analizan alrededor del Tiempo en la creación artística.

Una vez más, estamos ante una Arquitectura que, parte de la verdad y con la verdad se desarrolla, y de su mano llega a la belleza, como Platón nos propone: la Belleza como esplendor de la Verdad, el sueño de todo creador. Radical belleza de esta casa radical levantada en Moreira por Paulo H. Durao.